

INTRODUCCIÓN

En el invierno de 1986 hicimos la visita de Dominique Monney, la cual, coincidiendo de Norman-
dia, habiase trasladado a Marsella, ciudad de La Plage Santa en la que vivió.

Dominique Monney, en la primavera del año 1985, haciendo excursión por los alrededores
predominantes de los cerros de Almenara, se percató de la curiosa disposición de unos grandes arcos
de arenisca situados en un terreno elevado que sus vetas duras determinaban la "Muntanyeta de
Gomis". Tales agrupaciones le recordaban las arquitecturas dolméticas de su tierra natal y de la comar-
ca Bretaña, algunas de ellas -testimonios- habían sido testigos de su propia infancia, cuando, en buena
parte, en Argues, opónense bien capricho.

El hallazgo -nada nuevo que unos posibles dolméticos ya en los cerros de Valcarlos- lo comuni-
camos Dominique, algunos días después, al Servicio de Arqueología de la Excelentísima Diputación de
Castellón, en donde no se le hizo el menor caso. Y al regreso a Marsella, giraba en firmata propun-
tando por ser Museo Arqueológico. Así extrínsecos en contacto con D. Monney, al día siguiente visitamos
el predomnio septentrional de los cerros almenares al Mediterráneo, orografía del terreno munici-
pal de Almenara que creíamos conocer bien, uno de cuyos rasgos más curiosos, el del supuesto "Templo de
Venus", citado por Polibio (III, 97-98), fue el arranque de nuestros propios trabajos impares.

Y exclamamos, con entusiasmo como Dominique, la "Muntanyeta de Gomis", ese mundo alimen-
no de arenisca clara ubicado en la ladera norte del Port del Cid, ya fuera el camino que bordeando
los cerros más escarpados a la zona y venenos de Castellón, sobre la vertiente levante que separa la monta-
ña y el mar.

No que decir tiene que quedamos sorprendidos por aquellas "edificadas" tipo de arenisca clara
de gran tamaño, curvas arrolladas en sentido, sus curvas duras y las irregularidades, monumentos desco-
necidos hasta entonces en el País Valencià.

Después de unos días de estudio y un
de Dominique Monney. A partir de la nueva visita realizada en 1986, hicimos un estudio
de la Muntanyeta de Gomis, estudiando los rasgos de esta
muntanyeta, para finalmente poder, por fin, dar

NORBERTO MESADO OLIVER

*Un posible conjunto dolménico en la
"Muntanyeta de Gomis" (Almenara Castellón)*

«ESTUDIS CASTELLONENCs»
N.º 8 1998-1999, pp. 445-469

INTRODUCCIÓN

En el invierno de 1986 tuvimos la visita de Dominique Monnot, la cual, procedente de Normandía, habíase trasladado a Moncofa, ciudad de La Plana Baixa en la que maridó.

Dominique Monnot, en la primavera del año 1985, haciendo excursionismo por los cercanos piedemontes de los cerros de Almenara, se percató de la curiosa disposición de unos grandes ortostatos de arenisca ubicados en un estirado altozano que sus viejos dueños denominaban la "Muntanyeta de Gomis". Tales agrupaciones le recordaban las arquitecturas dolménicas de su tierra natal y de la contigua Bretaña, algunos de cuyos monumentos habían sido testigos de su propia infancia, pasada, en buena parte, en Arques, topónimo bien explícito.

El hallazgo -nada menos que unos posibles dólmenes ya en las cercanías de Valencia-, lo comunicaba Dominique, algunos días después, al Servicio de Arqueología de la Excelentísima Diputación de Castellón, en donde no se le hizo el menor caso. Y de regreso a Moncofa, paraba en Burriana preguntando por su Museo Arqueológico. Así entramos en contacto con D. Monnot. Al día siguiente visitábamos el piedemonte septentrional de los cerros cercanos al Mediterráneo, orografía del término municipal de Almenara que creíamos conocer bien, uno de cuyos yacimientos, el del supuesto "Templo de Venus", citado por Polibio (III, 97, 4), fue el arranque de nuestros propios trabajos impresos¹.

Y exploramos, conjuntamente con Dominique, la "Muntanyeta de Gomis", ese menudo altozano de areniscas claras ubicado en la ladera norte del Punt del Cid, ya contra el camino que bordeando los cerros nos acercará a la zona veraniega de Casablanca, sobre la restinga litoral que separa la marjalería y el mar.

Ni que decir tiene que quedamos sorprendidos por aquellas "ordenadas" lajas de areniscas claras, de gran tamaño, cuyas estructuras recuerdan, con sobrada fuerza, a las megalíticas, monumentos desconocidos hasta entonces en el País Valenciano, y por ello altamente novedosos.

Dos supuestos dólmenes y un pequeño menhir, igualmente supuesto, conformaban el hallazgo de Dominique Monnot. A partir de la mencionada visita -primavera de 1986- hemos vuelto con frecuencia a la Muntanyeta de Gomis, estando cada vez más convencidos de que tres construcciones de cariz megalítico, prácticamente juntas, nada tiene de casual, siendo indiscutible en su ordenamiento la mano

1. MESADO, N.: "Breves notas sobre las ruinas romanas de «Els Estanys» (Almenara, Castellón)". A.P.L. vol. XI. Valencia, 1966.

y la mente de una sociedad jerarquizada que en el devenir cultural solo tiene cabida dentro del megalitismo europeo, no pudiendo por menos de recordar el ahora "profético" texto de nuestro inolvidable amigo y maestro D. Domingo Fletcher: "llegará el día en que nos veremos gratamente sorprendidos por el descubrimiento de algún dolmen que, aun siendo modesto, nos permita ganar la apuesta que se mantiene en pie con los arqueólogos que niegan la posibilidad de tales hallazgos en el reino de Valencia"².

Y unos años más tarde, en 1994, otro hallazgo (ahora en término municipal de Morella), confirmaba la existencia de más construcciones dolménicas en Castellón. Y si las primeras quedaron sin excavar (luego diremos la causa), lo fueron las segundas, señalando unas cámaras -con enterramiento doble en un caso- cuyos paralelos de origen vamos a tenerlos tanto en Aragón como en Cataluña³, habiendo dado el C-14, calibrado, aplicado sobre dichos restos óseos, el 3500 BC (UBAR-520), fecha que creemos óptima para el horizonte cultural que ocupó, al aire libre, el paisaje de l'Argilagar de Morella en donde se ubican estas construcciones dolménicas, puesto que la datación radiocarbónica de la cercana Cavidad de Bruixes (Rosell, el Baix Maestrat), da para el final de su hábitat Neolítico (de cerámicas incisas e impresas no cardiales) el 3445 BC (Ly-6391). A partir de tal momento, esta cueva solo sirve de guarida a la fauna salvaje cuyo nivel de guano, de un metro de espesor, tiene una profundidad cronológica -avalada igualmente por el C-14- de más de mil años.

SITUACIÓN DEL YACIMIENTO.

La faja costera de La Plana queda delimitada en su base por unos cerros, prácticamente geminados, que conforman un espinazo de ocho elevaciones con un eje unidireccional O-E de 3600 m., tentáculo que la Serra d'Espadà proyecta hacia el Mediterráneo. De poniente a levante sus topónimos responden a: La Corona, El Castell (cota máxima con 178 m.s.n.m.), Les Forques, El Duc, El Punt del Cid, La Muntanya Blanca, El Cordó y la Muntanyeta dels Estanys (cota mínima con 29 m.s.n.m), de cuyas raíz oriental (como diría Cavanilles), nacen las abundantes aguas que alimentan Els Estanys: tres lagunajos, prácticamente juntos, que han sido sumidero de detritus antrópicos desde el Mesolítico a nuestros días.

La geología de este tentáculo responde al Bunt-sand-stein, con un predominio de los afloramientos de areniscas ortocuarcíticas -los rodenos con sus bancos de exfoliación- que durante años sirvieron de cantera para la confección de los rastrillos y adoquines que tapizaron las calles de nuestros pueblos, una de cuyas canteras más explotadas la encontraremos, justamente, separando el piedemonte del Cid y la Montanyeta de Gomis, elevaciones cubiertas por un bosque de pino rodeno, con calveros en los que crecen viejos chumberales, cerros constreñidos hoy por huertos de naranjos que van trepando y recorriendo un área rupestre en franco abandono, con asentamientos prehistóricos en sus principales cotas, testigo de una estrategia hoy inútil.

Verticalmente, y por ello paralelo al mar, esta corta orografía aparece sesgada por la carretera de Cádiz a Barcelona (el antaño popular "Camí Real", hoy "Nacional 340"), la autopista y el ferrocarril, viales que aglutinan lo que fue la ruta natural del litoral valenciano: la Vía Augusta, la calzada más importante de la Roma Imperial.

LOS MONUMENTOS

Si desde Almenara descendemos por el Camí de la Mar, pronto daremos, a mano derecha, tras saltar el puente de la autopista, con unos estrechos abancalamientos con jóvenes naranjos que, por su

2. FLETCHER, D.: "Avances y problemas de la prehistoria valenciana en los últimos veinticinco años". Anales del Centro de Cultura Valenciana, 2ª época, Año XIV, Núm. 31. Valencia, 1953.

3. MESADO, N. Y ANDRÉS J.: "La necrópolis megalítica de l'Argilagar del Mas de García (Morella, Castellón)". A.P.L. vol. XXIII. Valencia, 1999 (En prensa).

UN POSIBLE CONJUNTO DOLMÉNICO EN
LA "MUNTANYETA DE GOMIS" (ALMENARA, CASTELLÓN)

extremo oeste, poco falta para que alcancen la carretera. Es en esta punta, con el sifón de una acequia de riego, en donde se ubica el Monumento III, totalmente cubierto, y por ello protegido, por un tupido lecho de zarzales. Siguiendo hacia el mar, pero ahora ascendiendo ligeramente, toparemos con el Monumento II, desnudo de cualquier vegetación aunque escoltado por los pinos que cubren el propio cretón de arenas triásicas. Descendiendo de nuevo, y casi en el inicio por el SE del campo de naranjos, delimitándolo por levante, daremos con el Monumento I, que completa esta triada de cariz megalítico asentada sobre la Parcela nº 155 del Polígono nº 6 del Termino Municipal de Almenara, terrenos que habían pertenecido a D. Joaquín Llosar, siendo entonces un campo de viejos algarrobos entre los que sobresalía un monumental ejemplar denominado popularmente la "garrofera dels morts", por el simple hecho que en ella descansaban los porteadores que a hombros trasladaban a la parroquia del pueblo a los vecinos -por lo general pescadores- que habían fallecido en Casablanca.

Tanto D. J. Llosar como sus mayores más allegados habían conocido siempre estas agrupaciones líticas, por cuanto sabemos que por lo menos en lo que va de siglo (la entrevista la tuvimos el 5 de junio de 1987), no habían sufrido modificación alguna, denominando coloquialmente a los conjuntos de losas "M-II" y "M-III", "les taules". También tuvimos conocimiento de que tanto la "Montanyeta de Gomis" como la del Cid había sido vendida al letrado valenciano D. J. Gómez Peñal.

Con el interés puesto en la limpieza, excavación y posible restauración del M-II y M-III, tramitamos con la Generalitat la concesión del pertinente permiso, concediéndose este en fecha 19 de junio de 1986; pero dado el alto interés del yacimiento, comenzábase por una limpieza general, para, con posterioridad, iniciarse su excavación con un equipo interdisciplinar más plural. Dicho permiso era renovado un año más tarde, concretamente el 8 de junio de 1987, puesto que Gómez Peñal, reiteradamente, habíase negado a conceder por escrito la autorización para llevar a cabo los trabajos de campo, según el Art. 6º de la Orden que regulaba la realización de actividades arqueológicas en nuestra Comunidad. Tampoco la intercesión del propio Ayuntamiento de Almenara y otras personas interesadas en que tales excavaciones pudieran realizarse, llegaron a buen puerto, y don J. G. P. siguió sin concedernos dicha autorización, llegando incluso a la amenaza (por conversación telefónica), si excavábamos en su propiedad: unos terrenos totalmente abandonados, cubiertos de maleza y pinos. Como la propia Consejería aconsejó que abandonásemos el proyecto, así lo hicimos; pero hoy, al cabo de más de una década del descubrimiento que realizara Dominique Monnot; y tras las excavaciones del yacimiento dolménico ubicado en la Vega del Moll de Morella, pasamos, por su gran interés, a dar noticia, puesto que el paisaje es de dominio público, de un nuevo y posible conjunto megalítico ubicado junto al Mediterráneo, deseando que estas notas sirvan para que en un futuro no lejano pueda prospectarse debidamente el yacimiento enclavado en la Muntanyeta de Gomis, cuya cota es sólo de unos 25 m.s.n.m.

Coordenadas: Latitud, 39º 45' 18"; Longitud, 3º 29' del meridiano de Madrid⁴.

MONUMENTO I

Puesto que la entrada más lógica para visitar el supuesto yacimiento es hacerlo accediendo por el camino que abandonando tras un recorrido de 1 km. "El Camí de la Mar" o de "Casablanca" se adentra hacia el collado que forman los piedemontes del Cid y la Montanya Blanca, describimos los "monumentos" de E a O.

El M-1 dista 12 m. del vial en cuestión, encontrándose a sólo 1,5 m. de altura del bancal de naranjos. Se trata de una simple losa arenisca, hincada por la mano del hombre (un posible menhir, puesto que tal punto no ha sido hito divisorio en época histórica), con una altura libre de 1,20 m. Su sección es cuadran-

4. Hoja Nº 668, "Sagunto" del mapa escala 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral, 1ª Edición. Madrid 1945.

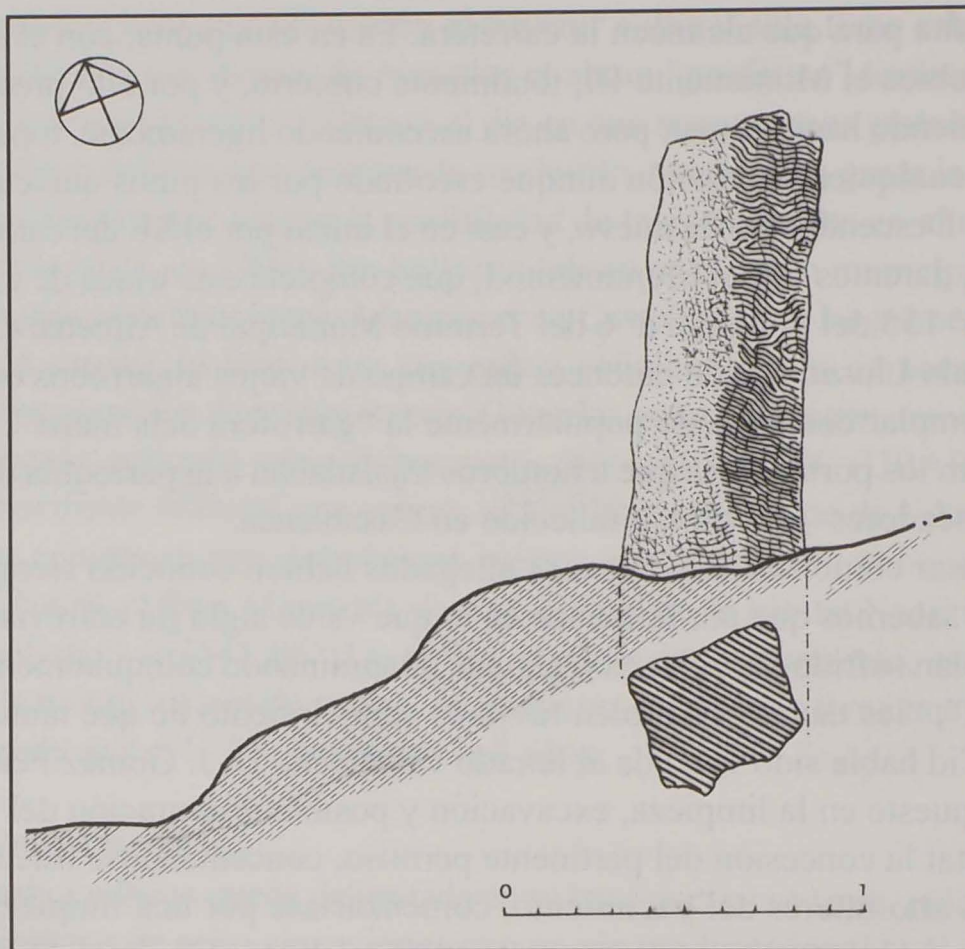


Fig. 1.- La Muntanyeta de Ferris, un posible menhir.

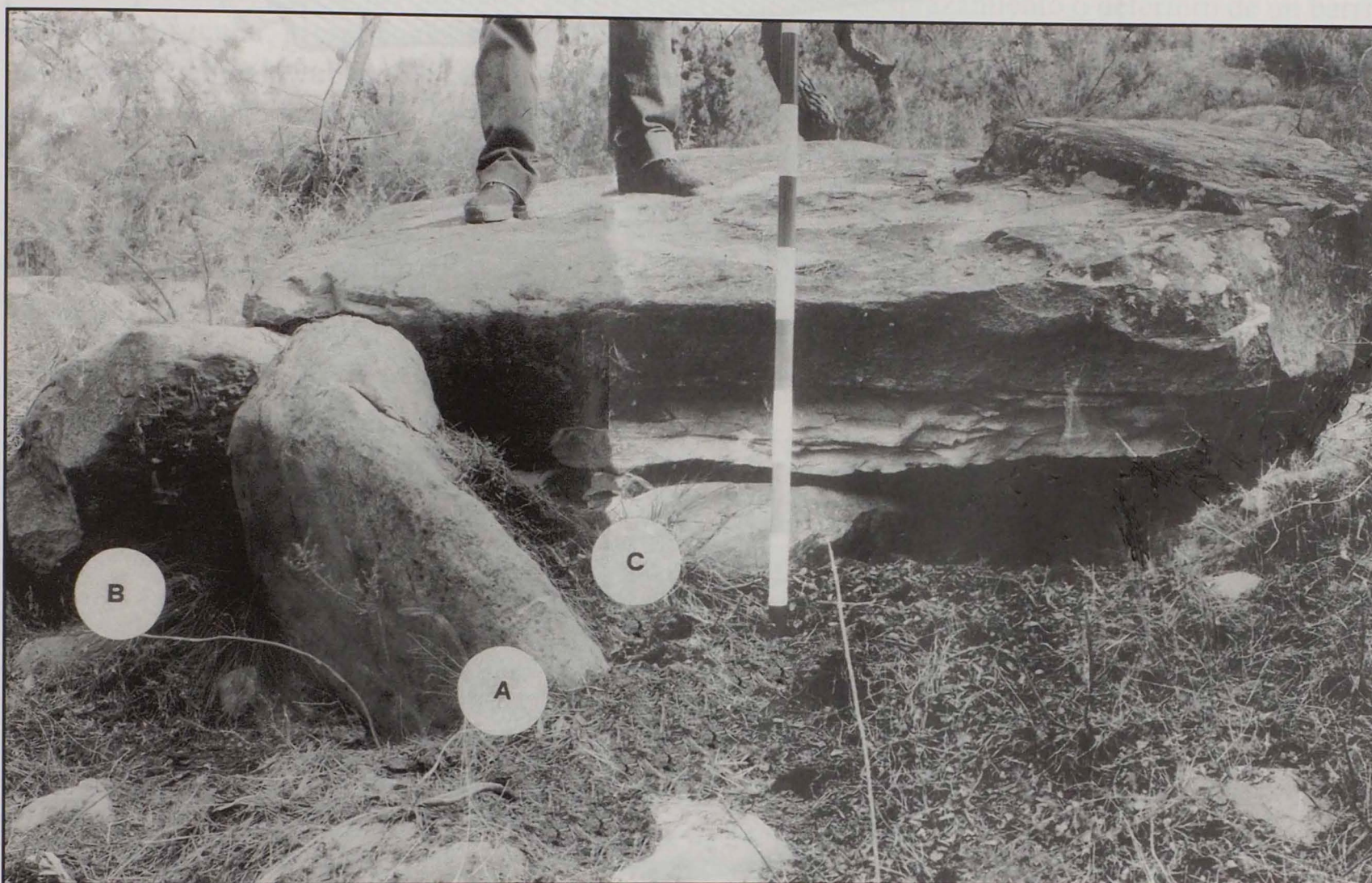


Lám. I.- La Muntanyeta de Gomis. El posible menhir o "Monumento I"

UN POSIBLE CONJUNTO DOLMÉNICO EN
LA "MUNTANYETA DE GOMIS" (ALMENARA, CASTELLÓN)

gular, midiendo sus caras 38, 35, 30 y 30 cm., medidas que aumentan ligeramente hacia la base (fig. 1 y lám. I). No se le aprecian accidentes antrópicos, aunque parece comportar un lascado vertical en su cara SO.

MONUMENTO II



Lám. II.- La Muntanyeta de Gomis. El posible dolmen o "Monumento II".

Si desde el supuesto menhir avanzamos unos 40 m ascendiendo ligeramente, nos encontraremos con la segunda construcción dolménica. Se ubica a media altura, sobre un corto rellano horizontal de la buzada pendiente del cerro, a 20 m. del campo de naranjos (fig. 2 y lám. II).

Consta de una gran losa o tapadera de arenisca blanco-grisácea, de perfil intencionado acusadamente circular (son observables las múltiples huellas de acondicionamiento o irregularidades de rotura, desbastado producido por los impactos de la percusión directa, hoy meteorizada), cuyo perímetro alcanza 830 cm., y el grosor de la losa 35 cm. Su diámetro N-S es de 225 cm, mientras el E-O llega a los 265 cm. La cara inferior del ortostato es lisa, siendo la superior muy irregular. La sección vertical del monumento, de S a N, comporta un perfil que es propio de los dólmenes simples de cubierta monolítica (fig. 3), pudiéndose apreciar que ha basculado hacia el N, (la natural pendiente de ladera), habiendo desplazado ligeramente las rocas que en origen estaban totalmente enhiestas para dar horizontalidad a la tapa. Su arco perimetral opuesto pudo apoyarse sobre una roca que escasamente aflora a 60 cm., ubicada apenas a 1,00 m. de la desnuda roca natural que se presenta muy buzada. Como podremos apreciar en los gráficos, su inercia aparece contrarrestada, cuanto menos, por dos losas que, aunque ligeramente vencidas, siguen en pie: una (lám. II, letra "A"), sobresale 84 cm., siendo su grosor de 24 cm.,

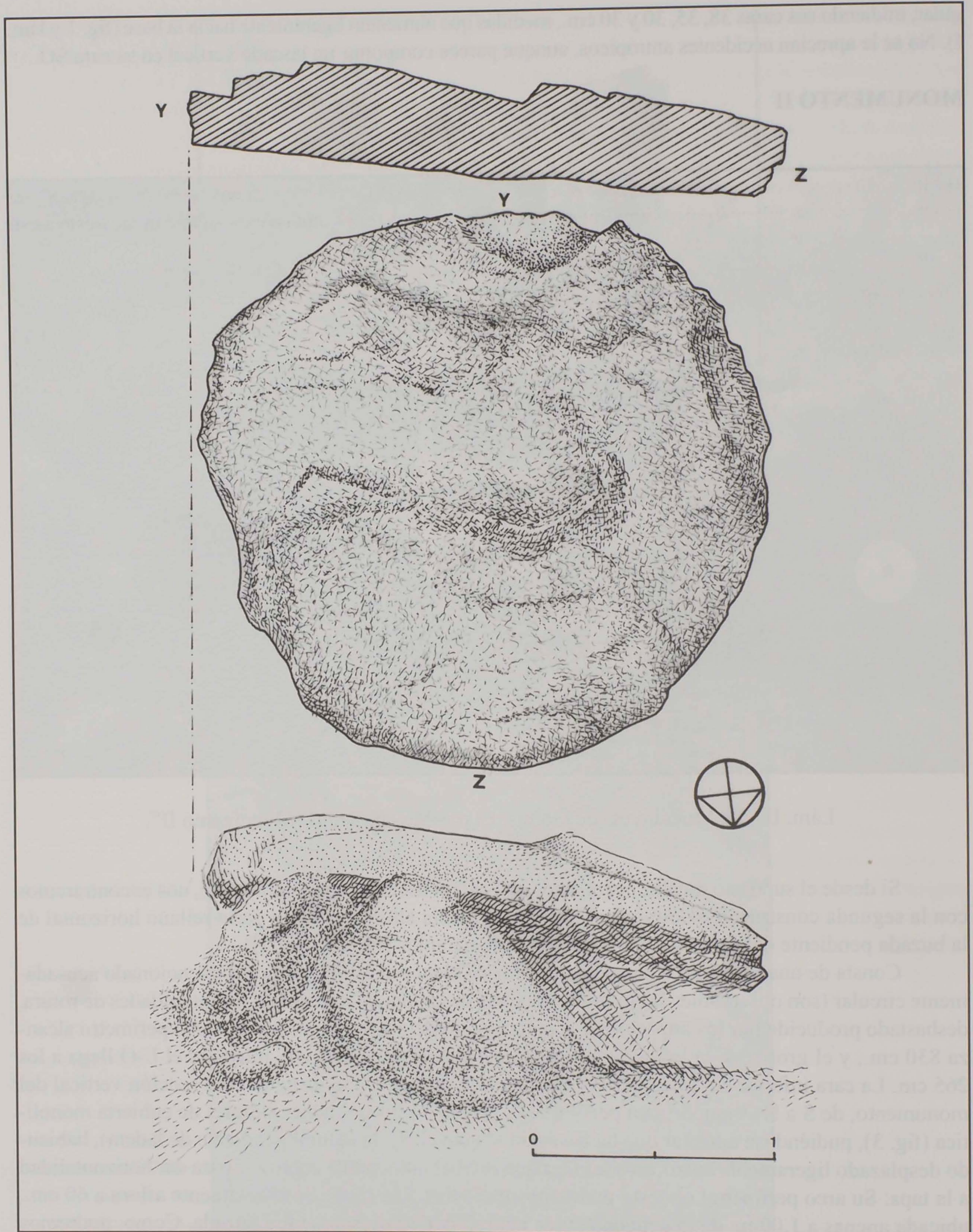


Fig. 2.- Muntanyeta de Ferris, el posible Monumento I.

UN POSIBLE CONJUNTO DOLMÉNICO EN
LA "MUNTANYETA DE GOMIS" (ALMENARA, CASTELLÓN)

distando su perfil superior, de la roca de cubierta, 10 cm.; la otra (lám. II, letra "B"), tangencia con la losa circular reteniendo su desplazamiento hacia el valle. Otra menor, en parte junto a la cara interna de la roca "A", de 20 cm. de grosor, sostiene hoy el peso del extremo N de esta tapa. Debido al basculamiento producido por el fallo de las losas de cierre, (aunque las dos que perduran clavadas parecen tener su raíz bastante profunda), su extremo S dista del suelo 30 cm., abertura por la que el lecho arqueológico (si lo tuvo o tiene) puede haber sufrido el desplazamiento o deterioro de un barrido erosivo secular, presentando un detritus superficial negroso, presionado en parte por el desplazamiento parcial de la cubierta la cual pudo favorecer su sellamiento, a no ser que tal desencaje se deba a la violación que pudo sufrir.

El sector NO del Monumento aparece desprovisto de cualquier ortostato significativo de contención y cierre, pero justamente en él, con una separación de 2,50 m. observaremos una roca de 150 x 100 x 35 cm. que aparece caída, no siendo raro que proceda del rellano que sigue sosteniendo este "posible" dolmen. Tendríamos, pues, una estructura monumental que habría aprovechado de apoyo, por el S y SO, el propio declive de la montaña, o alguna roca menor, dominando desde su posición privilegiada los

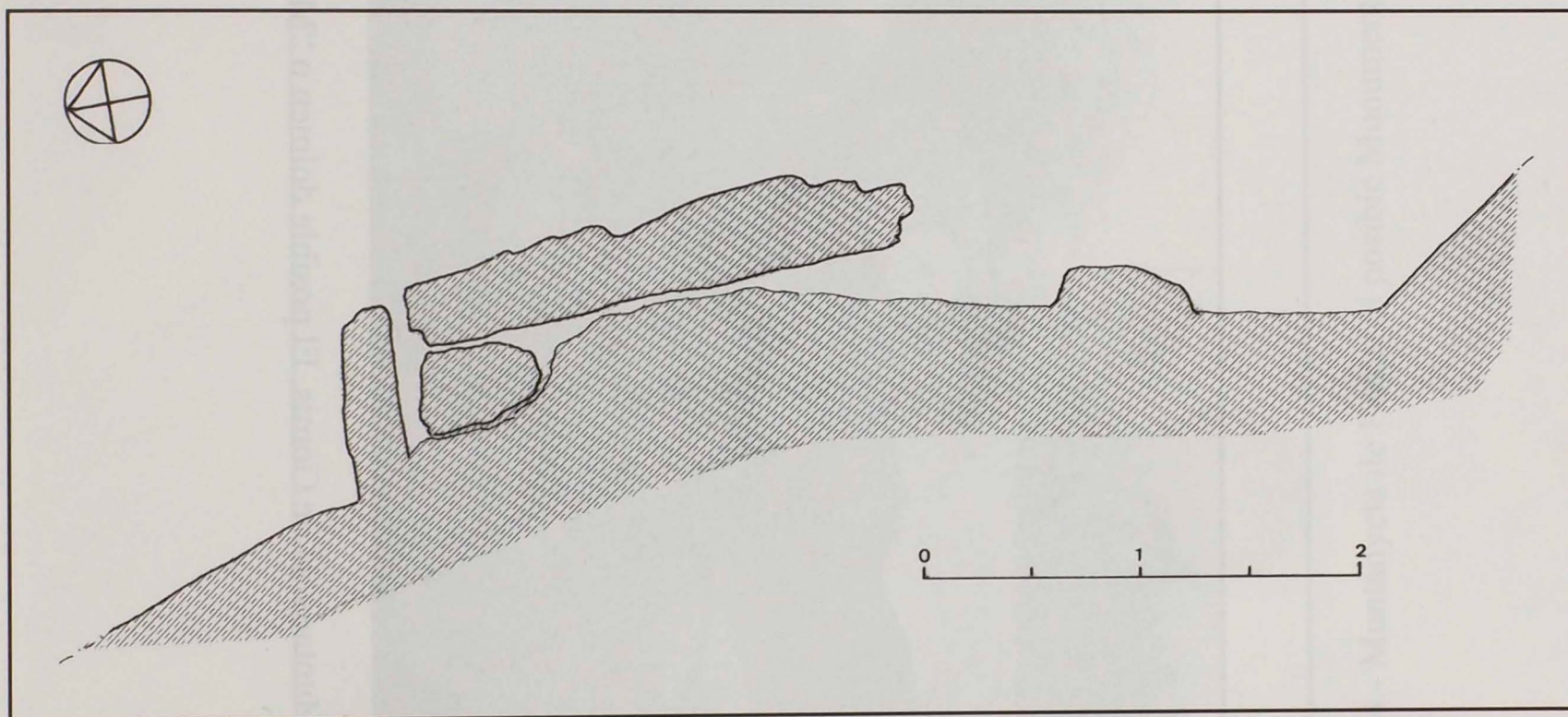
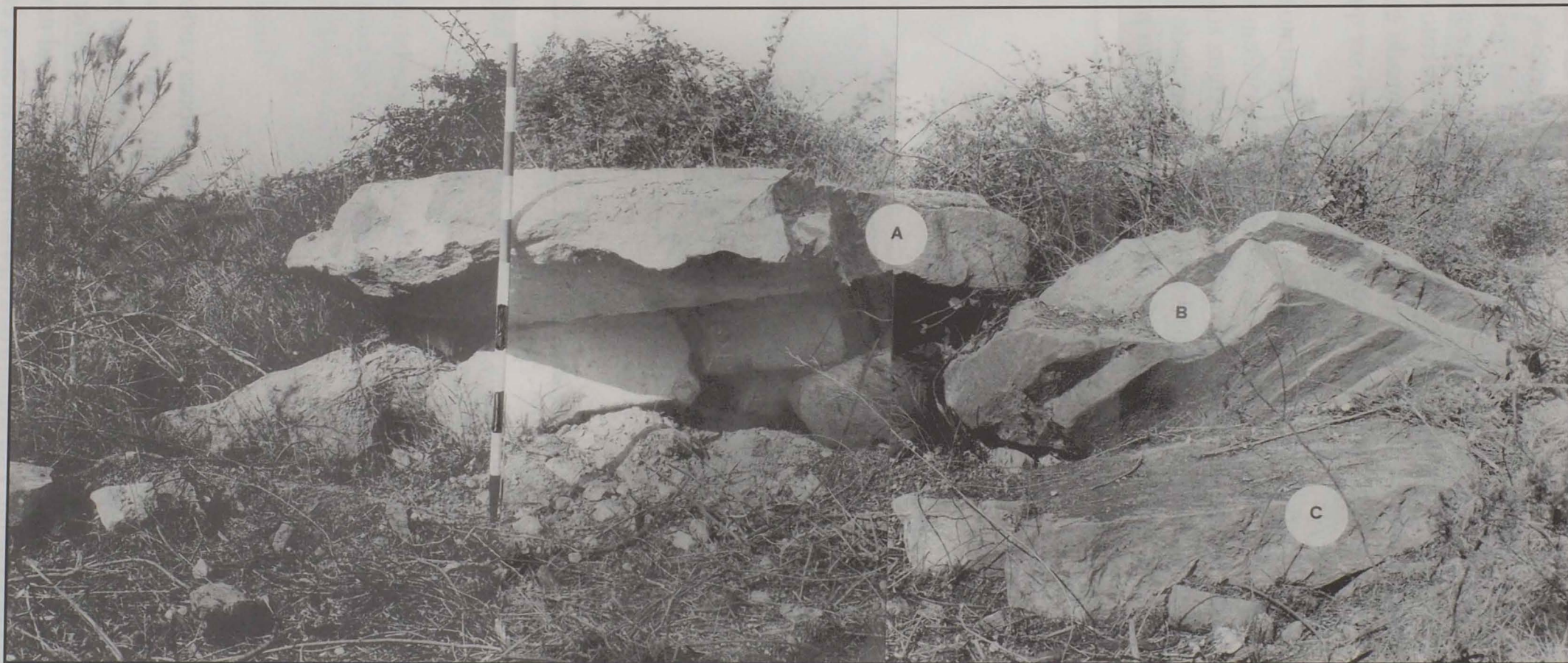


Fig. 3.- Muntanyeta de Ferris. Sección S-N del M-I.

monumentos I y II, ambos en una misma cota inferior, hoy linde del abancalamiento plantado de naranjos. En su conjunto, un bello paisaje abierto a un horizonte naciente cuyos humedales darían continuidad al Mediterráneo.

MONUMENTO III

Como hemos comentado, esta tercera acumulación ordenada de rocas y ortostatos de arenisca queda hoy como vértice occidental del abancalado campo de naranjos, junto al propio sifón de riego. En 1986, cuando realizamos las fotografías que publicamos, procedimos a retirar, en cuanto pudimos, el grueso lecho vegetal que lo cubría (lám. III y fig. 4). Ahora, pinos y aliagas lo ocultan y defienden de posibles depredadores antrópicos, por cuanto hemos creído oportuno no limpiarlo. Por tal causa, sólo hemos tenido para dibujarlo la fotografía del año 86, y su somera descripción reposa en ella y en un vago recuerdo.



NORBERTO MESADO OLIVER

Lám. III.- La Muntanyeta de Gomis. El posible dolmen o "Monumento III".

UN POSIBLE CONJUNTO DOLMÉNICO EN
LA "MUNTANYETA DE GOMIS" (ALMENARA, CASTELLÓN)

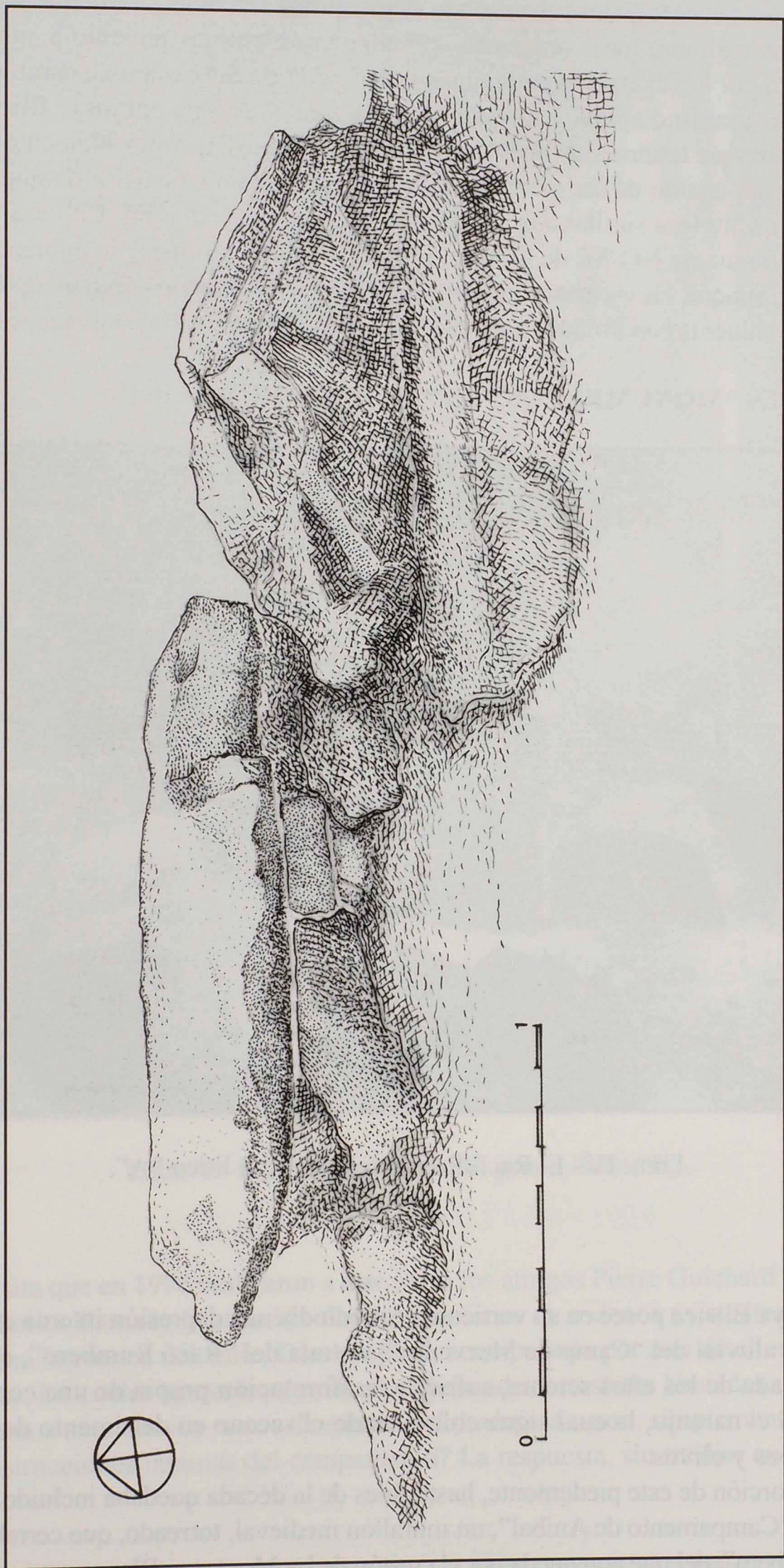
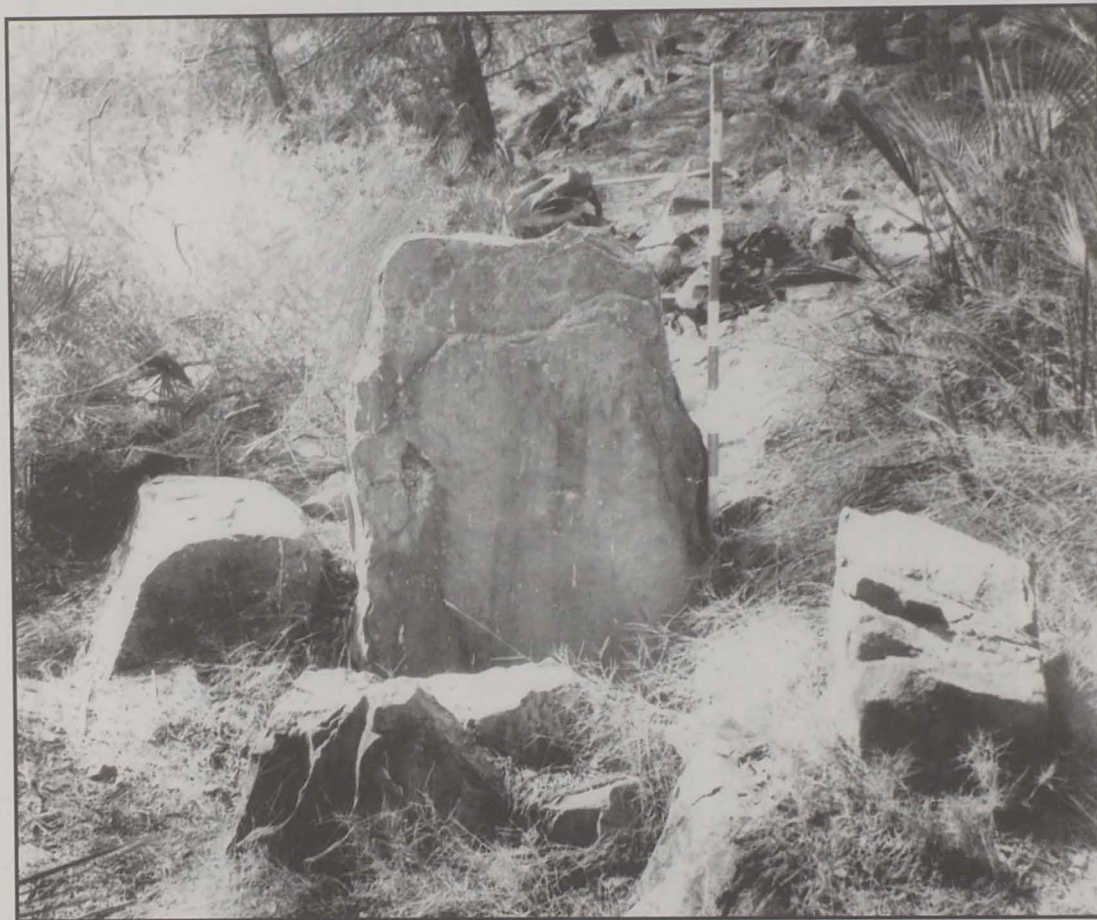


Fig. 4.- Muntanyeta de Ferris, el posible Monumento III

In situ perdura una gran losa de cubierta (lám. III, letra "A"), cuyo eje longitudinal, máximo, con dirección NO-SE, lleva a los 225 cm., alcanzando su grosor los 35 cm, ortostato que sigue en plena horizontalidad por asentarse sobre rocas ordenadas, cuanto menos, en su paramento S, no habiendo podido examinar el opuesto por la vegetación acumulada contra el linde del campo de naranjos. Tras ella, otro ortostato de similar longitud aparece fallado hacia la cara N de este conjunto lítico (lám. III, letra "B"), recordando (aunque tendríamos que comprobarlo de nuevo), que posiblemente era continuación de la losa primera, por cuanto de ser pieza monolítica la cubierta o tapa del monumento alcanzaría un eje de unos 350 cm. Otra losa similar a la segunda aparece en el suelo (lám. III, letra "C"). Tal agrupación de rocas alcanza un eje NO-SE de 4'70 m. De tratarse de un dolmen, su cubierta pudo cerrar una cámara rectangular, aunque sus escasas dimensiones lo sigue catalogando como un dolmen simple, habituales, aunque normalmente con túmulo (que aquí falta), en el Pirineo Catalanoaragonés y Valle del Ebro.

OTROS POSIBLES "MONUMENTOS" EN "EL RACÓ RUMBERO"



Lám. IV.- El Racó Rumbero. El grupo lítico "A".

La Muntanya Blanca posee en su vertiente de mediodía una depresión interna en hemicírculo abierto hacia la llanura aluvial del "Camp de Morvedre", se trata del "Racó Rumbero", el cual, en su zona inferior, en la década de los años setenta, sufrió la transformación propia de una economía que como monocultivo tiene el naranjo, la cual sigue colonizando el secano en detrimento de las viejas plantaciones de algarrobos y olivos.

Una gran porción de este piedemonte, hasta fines de la década quedaba incluido en el denominado por los lugareños "Campamento de Aníbal", un murallón medieval, torreado, que cerraba por mediodía el propio "Racó Rumbero", del que aun queda por el crestón de La Montanya Blanca gran parte de su trazado⁵.

UN POSIBLE CONJUNTO DOLMÉNICO EN
LA "MUNTANYETA DE GOMIS" (ALMENARA, CASTELLÓN)



Lám. V.- El Racó Rumbero. El grupo lítico "B".

En una visita que en 1996 realizaron a este cerro los amigos Pierre Guichard y Felipe Rubio, nos comunicaron haberles llamado la atención dos agrupaciones de rodenos existentes cerca del pequeño barranco que drena la cuenca del valle. Días después, acompañado por uno de ellos (F.R.), observábamos ambos puntos, los cuales aparecían dominados por sendos ortostatos hincados verticalmente (láms. IV y V). ¿Estábamos ante nuevos restos de cámaras dolménicas o son, simplemente, jambas de vanos de las viejas construcciones internas del campamento? La respuesta, sin mediar excavación alguna, es

5. ARASA, F.: "El Punt el Cid d'Almenara (La Plana Baixa, Castelló). Notes sobre la primera campanya d'excavacions". C.P.A.C. vol. 7, págs. 219-242. Castelló, 1983

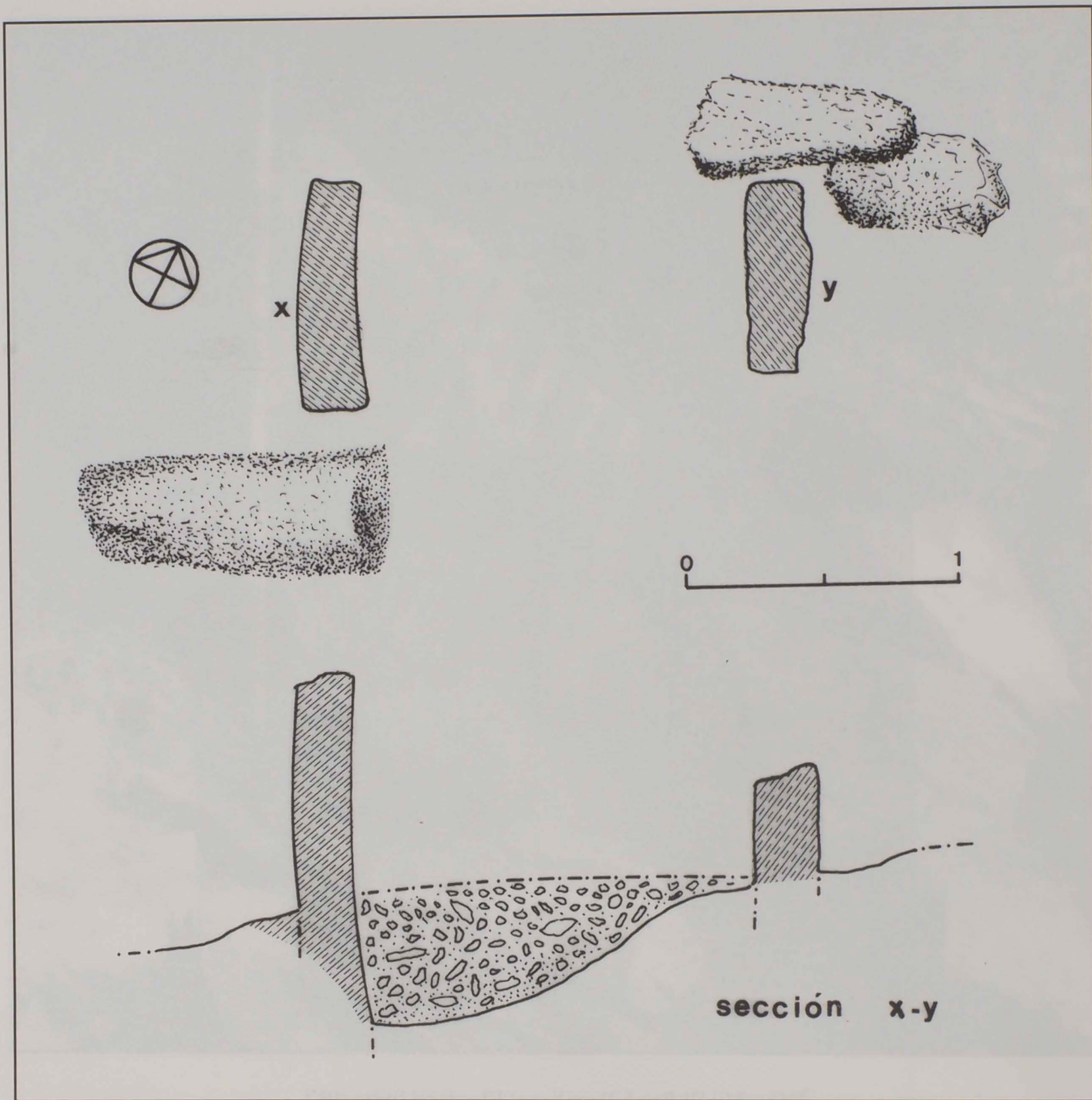


Fig. 5.- Racó Rumbero, Grupo A de rocas.

de nuevo difícil. Por tal causa describiremos con brevedad ambos conjuntos, los cuales pueden cómodamente alcanzarse por el “Camí de la Tallola”, vial que bordea por mediodía los cerros de El Cid y la Montanya Blanca, el cual dejaremos en el centro del propio Racó Rumbero, donde un camino recto, antiguo tramo de barranco, accede a una casa de campo que aparece rotulada (“Venus”), la cual integra algunos tambores procedentes de los restos romanos (el supuesto templo de Afrodita), ubicados en la “Muntanyeta dels Estanys”, posiblemente la “atalayuela” natural que dio nombre al camino que a ella se dirige. Dicho vial, como terminamos de comentar, ocupa el lecho inferior del barranco que drena la falda del cerro, terminando el asfalto allí donde acaban los bancales con naranjos. A mano izquierda, y hacia el

UN POSIBLE CONJUNTO DOLMÉNICO EN
LA "MUNTANYETA DE GOMIS" (ALMENARA, CASTELLÓN)

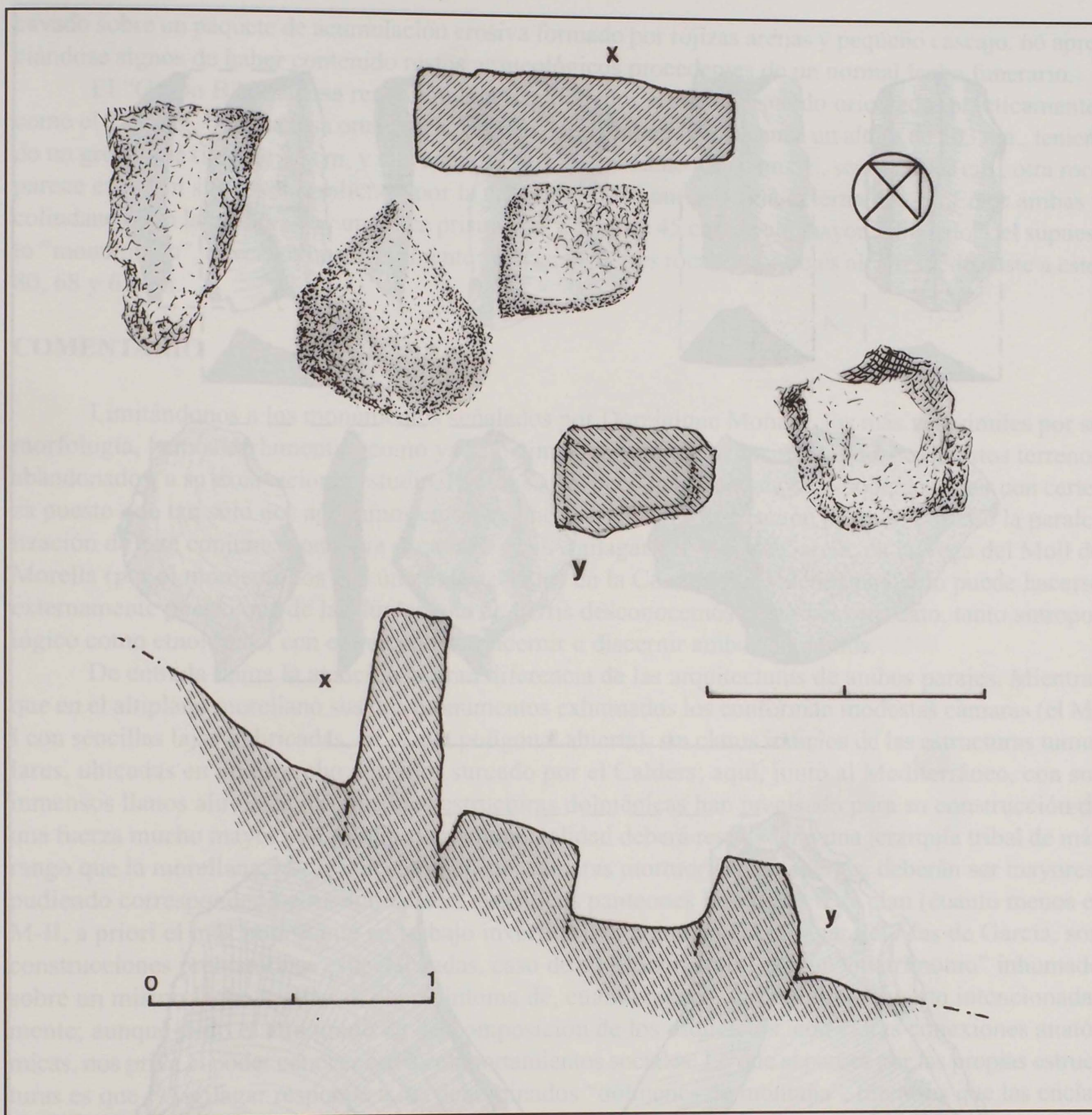


Fig. 6.- Racó Rumero, Grupo B de rocas.

N, tras un recorrido de 38 m., advertiremos, en el centro de un claro, la primera agrupación de rocas que pasamos a denominar "Grupo A" (lám. IV), encontrándose la segunda, o "Grupo B" (lám. V), a unos 8 m. de la primera en dirección NNO, sobre el acusado declive de la falda del monte.

El "Grupo A" (fig. 5), consta de dos rocas hiniestas separadas 140 cm. La mayor, lado SO, aflora por su cara externa 82 cm., mientras que la interna, de 80 cm. de anchura, a causa de un pequeño cráter de violación, alcanza los 130 cm. La roca menor sólo sobresale 35 cm. Junto a la primera existe caída otra roca de 110 cm. de altura. Otros dos rodones, en parte superpuestos, de 80 y 55 cm. respectivamente, aparecen junto a la cara N de la jamba menor. El hoyo existente en el pie de la laja mayor fue

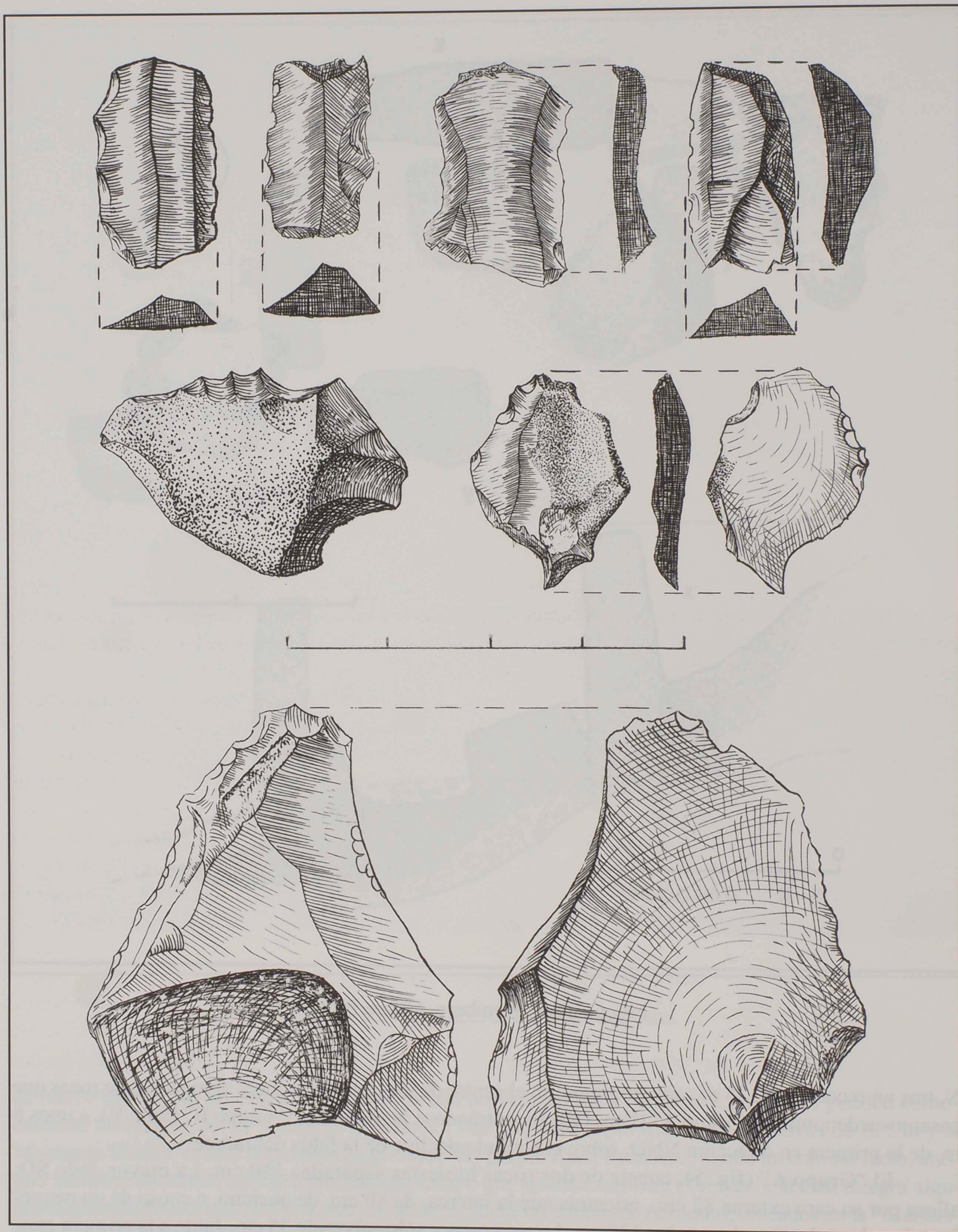


Fig. 7.- Almenara. Material lítico procedente del Punt del Cid.

UN POSIBLE CONJUNTO DOLMÉNICO EN
LA "MUNTANYETA DE GOMIS" (ALMENARA, CASTELLÓN)

cavado sobre un paquete de acumulación erosiva formado por rojizas arenas y pequeño cascajo, no apreciándose signos de haber contenido restos arqueológicos procedentes de un normal lecho funerario.

El "Grupo B" no acusa remoción alguna, al menos reciente, estando orientado, prácticamente, como el "A" (fig. 6). Una losa ortostática, vertical, en su ladera NO, alcanza un altura de 103 cm., teniendo un grosor máximo de 33 cm. y una anchura de 115 cm. Junto a su cara SE, separada 90 cm., otra roca parece estar "in situ", sobresaliendo por la cara interna 24 cm. y por la externa 45 cm. Entre ambas y colindando con la primera hay una roca prismática, caída, de 45 cm. de eje mayor. Alrededor del supuesto "monumento", advertiremos, igualmente sueltas, otras tres rocas, cuyos ejes alcanzan, de oeste a este, 80, 68 y 65 cm.

COMENTARIO

Limitándonos a los monumentos señalados por Dominique Monnot, los más verosímiles por su morfología, hemos de lamentar, como ya lo hicimos, la rotunda negación del dueño de estos terrenos abandonados, a su excavación y estudio. Por tal causa, poco más de lo anotado podemos decir con certeza puesto que tan sólo nos apoyamos en un examen visual sin intervención posible. Por ello la paralelización de este conjunto con el ya excavado en l'Argilagar del Mas de García, en la Vega del Moll de Morella (por el momento los dos únicos detectados en la Comunidad Valenciana), solo puede hacerse externamente puesto que de la Muntanyeta de Ferris desconocemos cualquier otro dato, tanto antropológico como etnológico, con el que poder concernir o discernir ambos conjuntos.

De entrada llama la atención la gran diferencia de las arquitecturas de ambos parajes. Mientras que en el altiplano morellano sus dos monumentos exhumados los conforman modestas cámaras (el M-I con sencillas lajas imbricadas, en planta poligonal abierta), sin claros indicios de las estructuras tumulares, ubicadas en un estrecho corredor surcado por el Calders; aquí, junto al Mediterráneo, con sus inmensos llanos aluviales, las posibles estructuras dolménicas han precisado para su construcción de una fuerza mucho mayor puesto que su monumentalidad deberá responder a una jerarquía tribal de más rango que la morellana, por lo que también sus cámaras mortuorias, de tenerlas, deberán ser mayores, pudiendo corresponder los monumentos a auténticos panteones familiares o de clan (cuanto menos el M-II, a priori el más importante en trabajo invertido); o, como en l'Argilagar del Mas de García, son construcciones prehistóricas especializadas, caso de su Monumento I con un "matrimonio" inhumado sobre un mismo lecho sepulcral, claro síntoma de, cuanto menos, un individuo muerto intencionadamente; aunque dado el alto grado de descomposición de los esqueletos, con claras conexiones anatómicas, nos priva el poder conocer otros comportamientos sociales. Lo que sí parece por las propias estructuras es que l'Argilagar responde a los denominados "dólmenes de montaña", mientras que las enclavadas en la Muntanyeta de Ferris respondería a los dólmenes "de valle".

Tanto el intencionado emplazamiento de los (supuestos) monumentos de La Muntanyeta de Ferris, como de l'Argilagar, ocupando en el paisaje cotas bajas, aunque dominantes, sobre campos abiertos, van a tener una lectura puntual puesto que es indiscutible que "el dolmen es un monumento para exhibir la muerte"⁶, clara oposición a cuanto en el País venía siendo la "tradición": el uso de los ocultos abrigos naturales, por cuanto tales hipogeos servían para "esconderla". Hay, pues, un profundo cambio en la mentalidad de los grupos tribales que practicaron ambos ritos. Tal innovación, la del hecho dolménico, de generalizarse en el País (cosa que de momento no creemos por lo mucho prospectado), sería

6. SAN NICOLÁS, M.: "El megalitismo en Murcia. Una aproximación al tema". Verdolay, N° 6, pág. 50. Murcia, 1994.

7. BERNABEU, J.: "Los inicios de la metalurgia y la Edad del Bronce". Historia del Pueblo Valenciano, T. I, 41/60 Alzira, 1988.

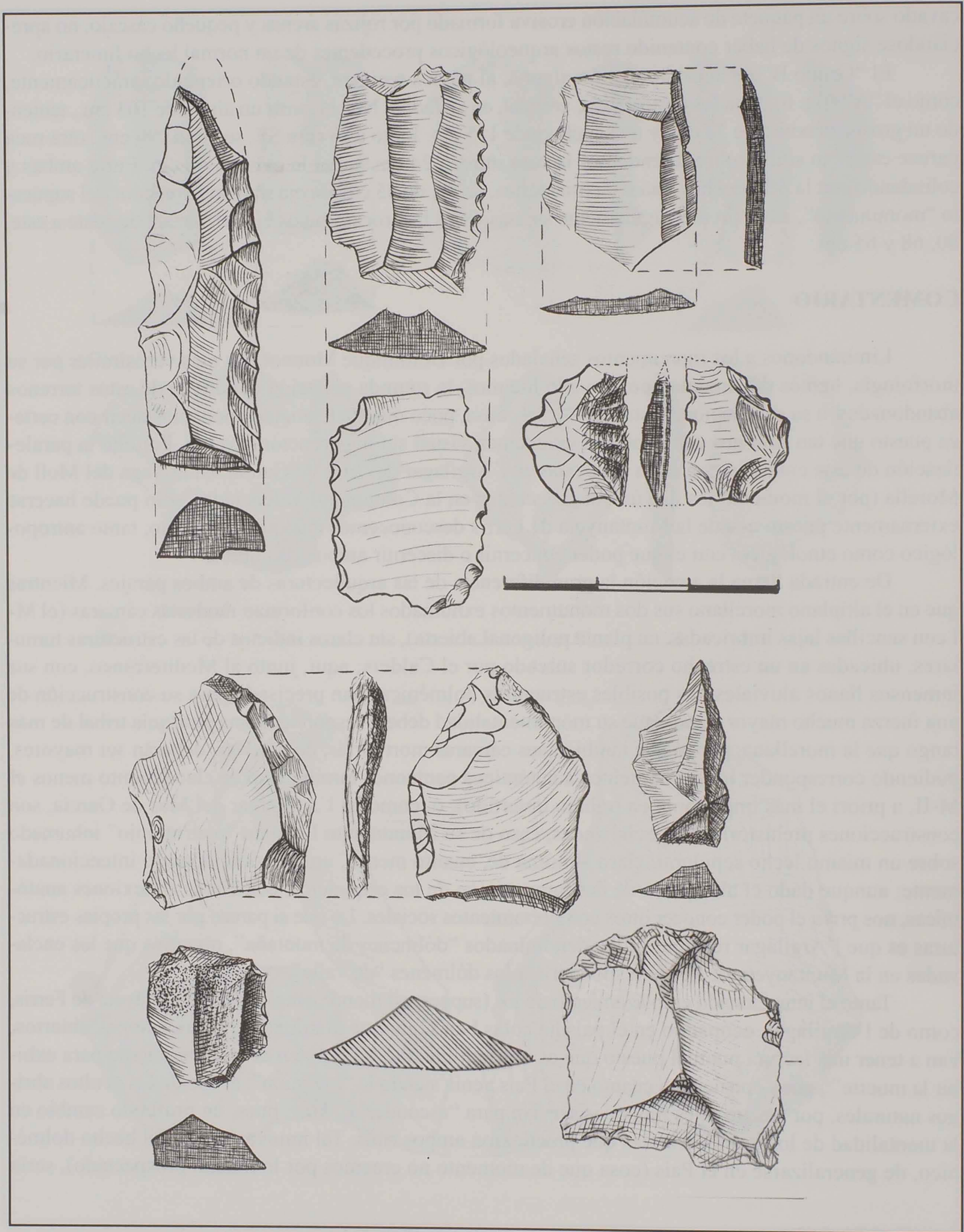


Fig. 8.- Almenara. Material lítico procedente de La Montaña Blanca.

UN POSIBLE CONJUNTO DOLMÉNICO EN
LA "MUNTANYETA DE GOMIS" (ALMENARA, CASTELLÓN)

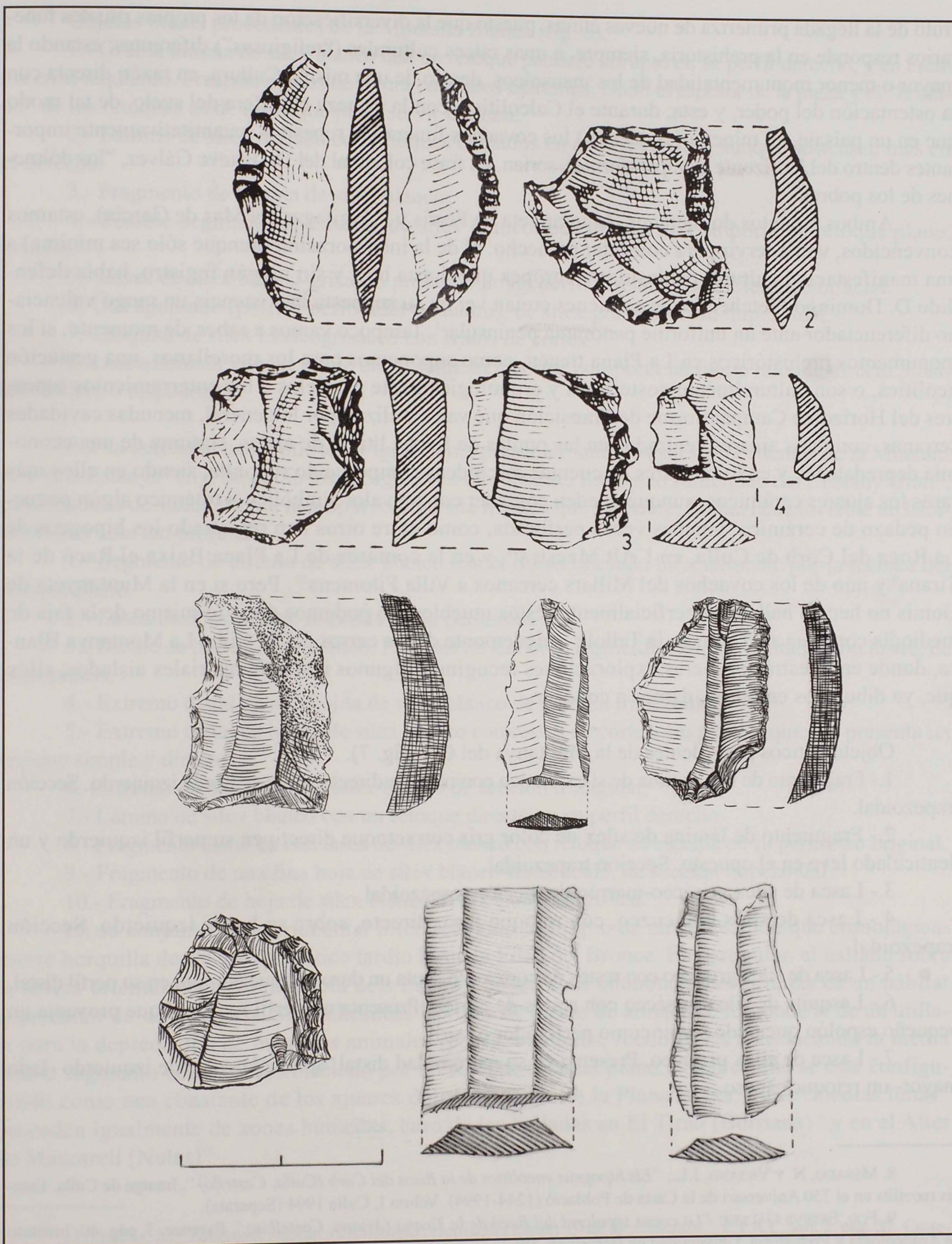


Fig. 9.- Almenara. Material lítico procedente de la Muntanyeta dels Estanys.

fruto de la llegada primeriza de nuevas étnias, puesto que la diversificación de los propios rituales funerarios responde en la prehistoria, siempre, a unas raíces culturales (“religiosas”) diferentes, estando la mayor o menor monumentalidad de los mausoleos, dentro de una misma Cultura, en razón directa con la ostentación del poder, y esta, durante el Calcolítico, con la riqueza cuprífera del suelo, de tal modo que en un paisaje sin minería (el nuestro) los covachos funerarios rupestres (cuantitativamente importantes dentro del Horizonte Campaniforme), serían, en frase coloquial del Dr. Esteve Gálvez, “los dólmenes de los pobres”.

Ambos reductos dolménicos (Muntanyeta de Ferris y l’Argilagar del Mas de García), estamos convencidos, van a servir para constatar un hecho: el de la incorporación (aunque sólo sea mínima) a una manifestación cultural peninsular y europea que, hasta hoy, y sin ningún registro, había defendido D. Domingo Fletcher frente a quienes creían ver en su supuesta inexistencia un rango valenciano diferenciador ante un uniforme panorama peninsular⁷. Tampoco vamos a saber, de momento, si los monumentos prehistóricos en La Plana tienen, como suponemos para los morellanos, una gestación neolítica, o son culturalmente posteriores y cronológicamente paralelos a los enterramientos rupestres del Horizonte Campaniforme de Transición que van a utilizar, por lo general, menudas cavidades serranas, con unos ajuares centrados en las puntas de flecha líticas de aletas, síntoma de una economía depredatoria, y en los collares de cuentas discoideas comportando rodonita, siendo en ellos más raros los ajuares cerámicos, aunque pueden contener con un valor simbólico o totémico algún pequeño pedazo de cerámica, muchas veces perforada, como entre otros han registrado los hipogeos de La Roca del Corb de Culla, en l’Alt Maestrat⁸, y en la comarca de La Plana Baixa el Racó de la Tirana⁹ y uno de los covachos del Millars cercanos a Villa Filomena¹⁰. Pero si en la Muntanyeta de Gomis no hemos hallado superficialmente restos muebles, no podemos decir lo mismo de la faja de mediodía contigua al “Camí de la Tallola”, piedemonte de los cerros del El Cid y La Montanya Blanca, donde en nuestras primeras exploraciones recogimos algunos restos industriales aislados, sílex que, ya dibujados entonces, damos a conocer.

Objetos líticos procedentes de la Montanya del Cid (fig. 7).

1.- Fragmento de una lámina de sílex blanco con retoque directo sobre su borde izquierdo. Sección trapezoidal.

2.- Fragmento de lámina de sílex de color gris con retoque directo en su perfil izquierdo y un denticulado leve en el opuesto. Sección trapezoidal.

3.- Lasca de sílex grisáceo-marrón de sección trapezoidal.

4.- Lasca de sílex blancuzco, con retoque fino, directo, sobre su borde izquierdo. Sección trapezoidal.

5.- Lasca de sílex grisáceo con restos de córtex. Presenta un duro retoque abrupto en su perfil distal.

6.- Lasquita de sílex grisáceo con restos de cortex. Presenta un perfil retocado que proyecta un pequeño espolón que pudo servir como perforador o buril.

7.- Lasca de sílex grisáceo. Presenta en su extremidad distal, apuntada, y borde izquierdo -lado mayor- un retoque espeso.

8. MESADO, N. Y VICIANO, J.L.: “*Els hipogeus eneolitics de la Roca del Corb (Culla, Castelló)*”. Imatge de Culla. Estudis recollits en el 750 Aniversari de la Carta de Població (1244-1994). Volum I, Culla 1994 (Separata).

9. FCO. ESTEVE GÁLVEZ: “*La cueva sepulcral del Racó de la Tirana (Artana, Castellón)*”. *Pyrenae*, 3, pág. 40. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Universidad de Barcelona, 1967.

10. C. OLARIA: “*Covacho de enterramiento colectivo en el río Millars (Almassora, La Plana Baixa)*”. *C.P.A.C.* 15, pág. 423. Castellón, 1993.

11. Ob. cit. nota 1, pág. 196, fig. 5.

UN POSIBLE CONJUNTO DOLMÉNICO EN
LA "MUNTANYETA DE GOMIS" (ALMENARA, CASTELLÓN)

Objetos líticos procedentes de la Montaña Blanca (fig. 8).

- 1.- Gruesa lámina de sílex blanco con un retoque paralelo abrupto en su perfil derecho, y en escama en el izquierdo. Presenta planos de rotura en ambos extremos. Dado el espesor de la pieza y el "bruñido" de los retoques es de creer que pudo servir de lima.
- 2.- Lámina de sílex melado con retoques dentados en ambos perfiles, aunque se acusan más en el derecho.
- 3.- Fragmento de lámina de sílex blanco.
- 4.- Posible segmento de círculo, de sílex blanco. Su cara dorsal comporta un retoque plano, invasor.
- 5.- Lasca de sílex blanco-grisáceo presentando un perfil biselado por un retoque bifacial.
- 6.- Útil apuntado (posible perforador o taladro), de sílex gris y sección trapezoidal.
- 7.- Lasquita de sílex blancogrisáceo con restos de cortex.
- 8.- Lasca laminar con un frente distal semicircular que comporta un fuerte retoque directo. Posible raedera o raspador.

Por su cercanía, habrá que tener igualmente presentes tanto los sílex procedentes de la Muntanyeta dels Estanys¹¹ (fig. 9), como los recogidos en un substrato litológico sumergido del l'Estany Gran¹², para nosotros de sumidero por la propia resurgencia freática que los cubre, la cual hace inviable un hábitat en una cota tan profunda.

- 1.- Segmento de círculo de sílex blanco con el dorso biselado bifacialmente por la técnica del retoque plano.
- 2.- Lasca de sílex blanco retocada en su perímetro.
- 3.- Diente de hoz de sílex blanco. Presenta en su borde izquierdo el típico dentado, con lustre, de estas piezas.
- 4.- Extremo distal de una hojita de sílex blanco de sección trapezoidal.
- 5.- Extremo distal de hojita de sílex blanco con restos de córtex. Su perfil izquierdo presenta un retoque simple y directo.
- 6.- Extremo de una hojita de sílex blanco de sección triangular.
- 7.- Lámina de sílex blanco con un retoque directo en su perfil derecho.
- 8.- Fragmento distal de una lasca de sílex blanco con retoque en escama en su perímetro original.
- 9.- Fragmento de una fina hoja de sílex blanco-translúcido, de sección trapezoidal
- 10.- Fragmento de hoja de sílex blanco de sección trapezoidal.

En su conjunto, el instrumental lítico recogido es propio de una población que cronológicamente horquilla desde un Mesolítico tardío hasta la Edad del Bronce. En particular, el hallado sobre la ladera oriental de la Muntanyeta dels Estanys posee unas connotaciones propias de un hábitat depredador de almarjalería. Su "delicadeza", propia de piezas de armadura, responde al de un utillaje para la depredación de menudos animales (peces, batracios, roedores etc), destacando la media luna o segmento con el dorso biselado por un retoque bifacial plano, "técnica que se está configurando como una constante de los ajueres dolménicos"¹³. En la Plana Baixa, otras "medias lunas" proceden igualmente de zonas húmedas, caso de las halladas en El Tirao (Burriana)¹⁴ y en el Alter de Mascarell (Nules)¹⁵

12. FORTEA, J.: "Tipología, hábitat y cronología relativa del Estany Gran de Almenara". C.P.A.C. vol. 2. pág. 31. Castellón, 1975.

13. Vegar, 1992, pág. 27.

14. N. MESADO: "Yacimientos arqueológicos de Burriana, Castellón". A.P.L. vol. XI, Valencia 1969, págs. 177-203

15. Pieza inédita expuesta en el Museo Comarcal de la Plana Baixa.

Pero quizás sea la lasca, técnicamente paleolítica (fig. 7, nº 7), encontrada en El Punt del Cid, la pieza más llamativa del conjunto lítico expuesto. Para el Dr. Esteve Gálvez su tipología es propia del Paleolítico Superior¹⁶, y él mismo recogió varias en estos parajes de Almenara con anterioridad a 1936.

FINAL

Los monumentos dolménicos precitados (en particular los excavados en la Vega del Moll de Morella), conforman tal novedad en nuestro panorama arqueológico que nos hace personalmente recordar, pese al dilatado horizonte crono-cultural que lo separa, aquel otro "ex novo" que iniciábamos en 1964, 1965 y 1967 con la excavación del tell de Vinarragell, trabajos que aportaron, de inmediato, el impacto cultural fenicio sobre nuestras costas y primer interland, modificando el conocimiento que se tenía para la gestación de la Cultura Ibérica, hecho que llevó al S.I.P. a retrasar hasta la IV Campaña la publicación de nuestros propios resultados, que, finalmente, vieron la luz en 1974¹⁷. Y entre ambos horizontes culturales -el Dolménico y el Orientalizante- aun hemos aportado, conjuntamente con J.L. Viciano, otra novedad: el hecho, geográficamente plural, de una manifestación centrada en los petroglifos, prácticamente desconocida en un territorio en el que sólo privaban las pinturas naturalistas "levantinas" sellando puntuales cárcavas de nuestra singular orografía¹⁸.

Con el presente artículo hemos pretendido señalar en nuestro País una primera aproximación al mundo dolménico, precisando con urgencia una prospección sistemática -ahora que conocemos los paisajes a elegir-, para su catalogación y estudio.

Burriana, mayo de 1998.

ADENDA I

El día 10 de Marzo de 1999, el amigo y arqueólogo D. Juan Ramos, me comunicaba que había visitado la "Muntanyeta de Gomis" y quedado sorprendido por la tala de la tupida maleza que ocultaba el que habíamos denominado «Monumento III», la agrupación de losas más occidentales y cercanas al "Camí la Mar".

Estando ya en prensa el nuevo número de «Estudis Castellonencs», revista de la Excma. Diputación Provincial de Castellón, solicitamos de su Director y amigo D. Eugenio Díaz que, cuanto menos, incluyera nuevas fotografías de esta extraña agrupación "ordenada" de grandes losas, visión gráfica de su perímetro que con anterioridad a la tala de los tupidos zarzales era impracticable. Agradecemos, pues, este abuso de confianza.

Burriana, marzo de 1999.

ADENDA II

El día 1 de abril de 2000, el amigo y arqueólogo D. Joan Cigent Cavaller nos hacía llegar el párrafo denominado "Un Cromlech", del cuaderno, titulado «Almenara», de D. Luis Cebrián Mezquita, manuscrito que terminaba de encontrar en la Universidad de Navarra.

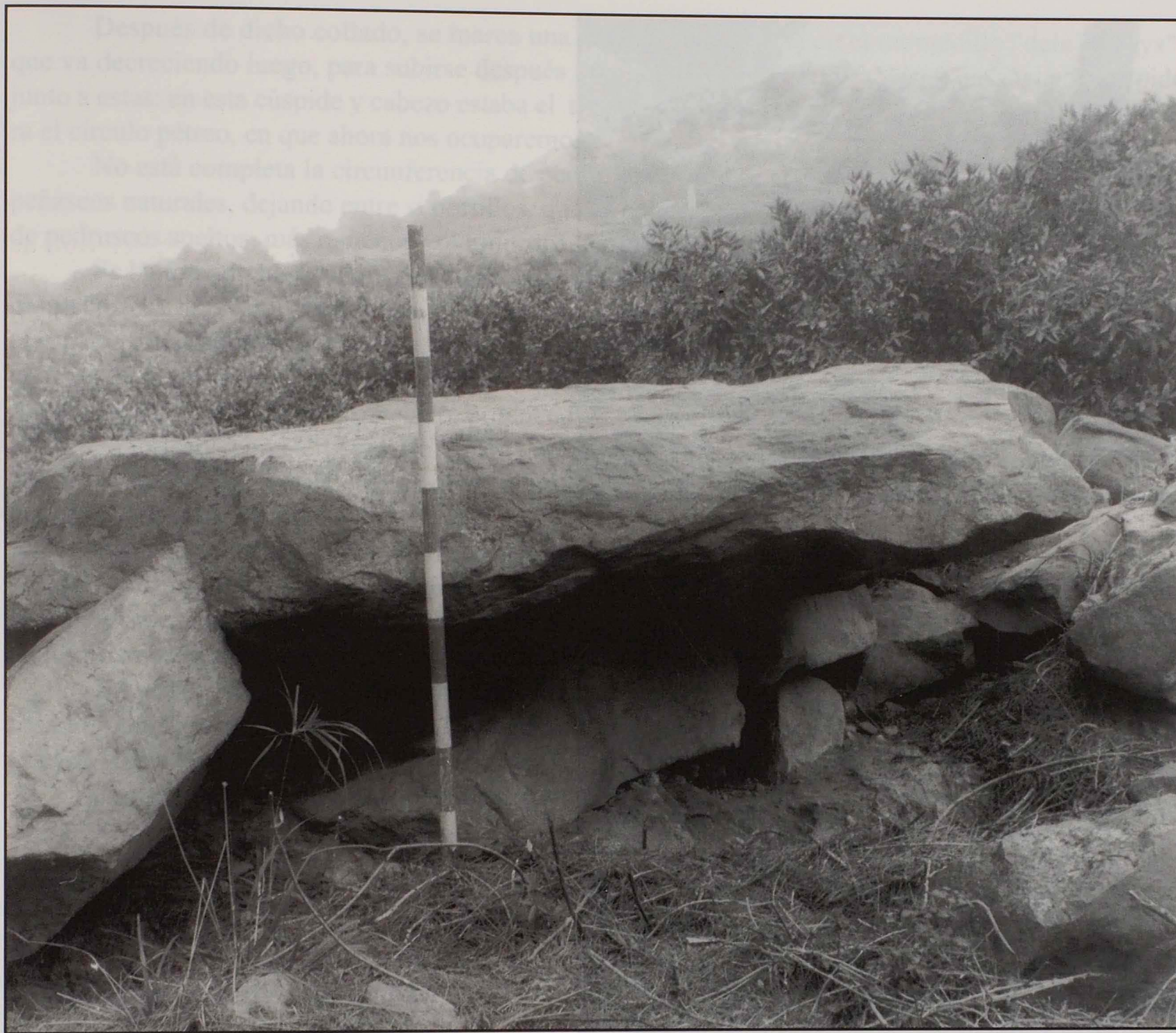
Puede que la imprecisión narrativa del médico y erudito Luis Cebrián (Valencia 1851 - 1934), sea, lógicamente, hija de su tiempo, puesto que comenzaba en la Comunidad la investigación arque-

16. Visita personal de fecha 30 de abril de 1998.

17. MESADO, N.: "Vinarragell (Burriana, Castellón)". Serie de Trabajos Varios, nº 46. S.I.P. Valencia, 1974.

18. MESADO, N. Y VICIANO, J.L.: "Petroglifos en el Septentrión del País Valenciano". A.P.L. vol. XXI. Valencia, 1994.

UN POSIBLE CONJUNTO DOLMÉNICO EN
LA "MUNTANYETA DE GOMIS" (ALMENARA, CASTELLÓN)



Lám. VI.- Visión S del posible dólmen o Monumento III

ológica. Pese a ello, creemos que lo que vio Cebrián en los cerros más orientales de Almenara pudiera ser, cuanto menos, de interés, aunque nunca sepamos lo que encontró. Simplemente por ello damos a conocer su texto ya que cuanto allí pudo formar parte del megalitismo que nos ha llevado a redactar este artículo:

"Un Crómlech.= Era un círculo de piedras ó sea un expositorio muy bien empedrado. Se consideraba como lugar sagrado y en él los aruspices averiguaban el porvenir mediante sacrificios y cultos al sol. Allí accedían los enfermos y los necesitados de todas clases.

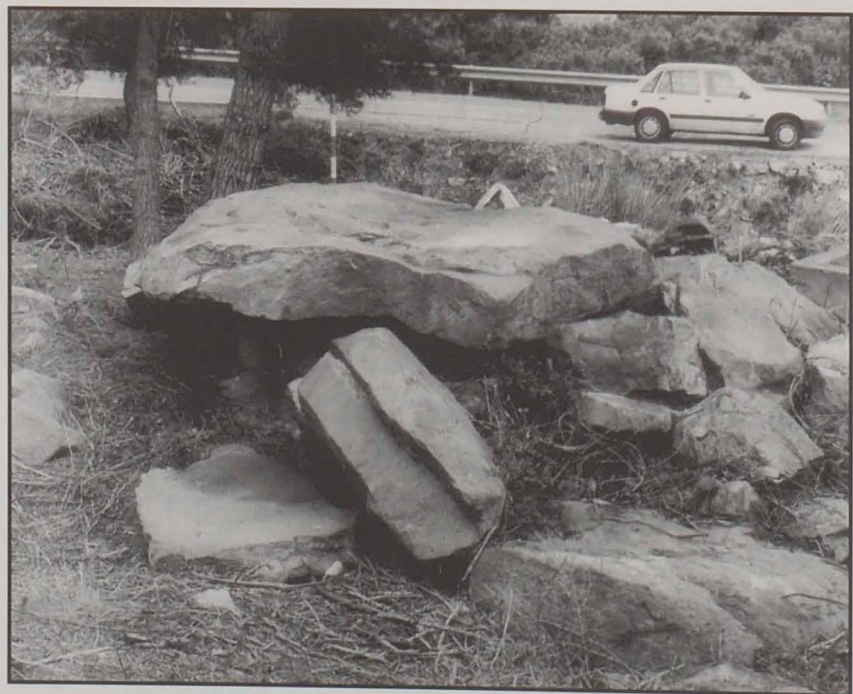
Parece que se han encontrado en Sagunto, Bechí, Segorbe, Castellón, etc. También creemos pudiera ser uno de estos cromlech un cercado circular que aún puede comprobarse en la montanyeta dels estanys, en donde se levantó en otros tiempos el templo á Venus. Dicho montecillo es una hijuela ó prolongación baja de la llamada "Montanya Blanca", el cual se extiende hacia el sudeste, quedando como separado de lo demás y más elevado de esta montaña por un alto collado, que da paso al camino vecinal, que enlaza el camino de la Tallola con su paralelo el camino del Mar.



Lám. VII.- Visión NO del posible dólmen o Monumento III



Lám. VIII.- Visión N del posible dólmen o Monumento III



Lám. IX.- Visión SE del posible dólmen o Monumento III

UN POSIBLE CONJUNTO DOLMÉNICO EN
LA "MUNTANYETA DE GOMIS" (ALMENARA ,CASTELLÓN)

Después de dicho collado, se marca una pequeña eminencia en el montecillo "dels estanys", que va decreciendo luego, para subirse después un poco y formar una pequeña y ensanchada cúspide junto a estas: en esta cúspide y cabezo estaba el templo y en la mencionada eminencia es donde perdura el círculo pétreo, en que ahora nos ocuparemos.

No está completa la circunferencia de pedruscos y lo que queda de ella se halla constituida por peñascos naturales, dejando entre si portillos, que muy bien pudieron en antiguas épocas estar rellenos de pedruscos sueltos, más o menos voluminosos, en forma de paredón.

Se ha tomado hasta ahora este lugar como cantera y bien pudiera serlo, porque la piedra de este montecillo es -liza (sic) y laboriosa; pero la forma en cierto modo regular de los peñascos que quedan, el espacio circular completo que delimitan y la circunstancia de haber otra peña aunque no rebasa esta el nivel de la tierra en el mismo centro, y el hecho poco explicable de que todo lo demás del círculo sea de tierra y perfectamente nivelado, produce la sensación en el visitante de que era aquello un algo artificial fabricado con cierta pulcritud para un fin importante y duradero. La verdad es, que todo coincide y parece justificar la existencia de un crómlech derruido. Nosotros hemos visto este lugar tal como lo describimos más arriba..

Habiendo existido en este montecillo un templo a la Venus greco-romana: siendo este un sitio tan cercano á los importantísimos manantiales "dels estanys" y por lo tanto tan a propósito para llamar al hombre desde tiempos antiquísimos, no es irracional pensar en un templo ó lugar sagrado muy anterior de los mismos saguntinos, ya que en Sagunto los restos de población primitiva son innumerables.

Tal vez si esto era un crómlech, como suponemos, en lo más antiguo, fuese luego aprovechado para los augurios en época posterior, ó para prácticas similares durante la existencia del templo de los griegos y romanos.

De ningún modo podemos admitir que se trate de una antigua sepultura, como se ha supuesto .

JESUS VILLALMANZO

19. Universidad de Navarra. Fondo Histórico. Fondo Luis Cebrián Mezquita, Caja 59, Nº 6, cuaderno "Almenara", págs. 41 y 42.

20. Al visitar de nuevo este paraje en 1915, vemos que está derruido y hace años últimos (sic) se ha desfigurado algo más el círculo de peñas, sin duda se ha recurrido á el para hacer con facilidad piedra, quizá para hacer cal en los cercanos hornos.

Nosotros hemos visto este lugar tal como lo descubrimos más arriba.

21. Mejor pudiera ser monumento de origen fenicio. Véase sobre esto otro artículo de mi ...titulado "Monumentos..." (sic).